

EL EVANGELIO

INDEPENDENCIA Y VERDAD

LA CORRESPONDENCIA; SANTO TOMÉ, 6

Lo de Barcelona

(Conclusión.)

El anexionismo y el separatismo, cobardes como todas las rebeliones, necesitaban un disfraz y adoptaron el catalanismo, encubriendo sus verdaderas miras bajo hipócrita careta regionalista, que les permitía laborar á mansalva, como á mansalva laboraban los separatistas cubanos y filipinos bajo la careta autonómica ó masona.

El fin es uno, y ese fin, digan lo que quieran los optimistas, es la completa separación de Cataluña, para que sus *superhombres*, al gobernarla, la monopolicen.

Laborantes en la sombra, han sido siempre cobardes al llegar el momento de ejecutar, y su cobardía les ha llevado á la infamia; á la infamia de atribuir á los obreros tildados de anarquistas los disturbios ocurridos en diversas ocasiones al grito de ¡Visca Catalunya lliure!

Cuantos conocen á fondo Cataluña, saben perfectamente que el obrero catalán está abusivamente explotado por los fabricantes y no ignoran que, excepto en unas dos docenas de fábricas, las leyes de humanidad y de cristianismo son letra muerta para el sordido interés de los que se enriquecen con el trabajo de la clase proletaria.

El hambre, la espantosa miseria, lanzaron al terreno de la represalia á unos cuantos obreros, víctimas de la tiranía del capital, y á esas represalias se les ha dado el nombre de movimiento anarquista, sin más objeto que el de sujetar con despotismo irreflexivo las protestas de los débiles.

Dad salarios remuneradores, conceded derechos sociales, aniquilad la opresora tiranía de los que rinden culto al vellocino de oro y la voz anarquía será una palabra más en el Diccionario y una amenaza menos para la sociedad.

Pero en Cataluña, por desgracia, no ocurre nada de eso. La organización de la propiedad rústica y de la industrial, explota de modo irritante al proletariado y ve con pavor el día no lejano en que leyes sociales, votadas en Madrid, restablezcan el imperio de la justicia.

De ahí nació el separatismo: del temor á que España redimiese á los oprimidos, como se demostró al discutir los proyectos del señor Dato, desfigurados bajo las exigencias de unos cuantos diputados fabricantes á los que capitaneaba el *filantrópico* Sr. Sallarés.

Repetidos hechos y continuas observaciones practicadas en Cataluña, nos permiten asegurar rotundamente que es necesario llevar á Montjuich á personas que nada tienen de obreros ni de anarquistas, y que en cambio, es injusto encarcelar á los que, víctimas de la explotación industrial, reciben como compensación á sus desdichas las persecuciones de la humana justicia.

Los separatistas y los anexionistas han conseguido atraerse á unos cuantos obreros, haciéndoles creer que España y no ellos tiene la culpa de la explotación de que son objeto, y que con la independencia de Cataluña llegarán á un máximo de bienestar social y económico.

Felizmente, no son muy numerosos los que siguen á los catalanistas, puesto que la mayor parte de los obreros está convencida de que la tiranía fabril llegaría á rebasar los límites de lo tolerable en el momento en que la voluntad de unos cuantos millonarios catalanes fuese el árbitro de los destinos de Cataluña.

Atendiendo á los verdaderos intereses de la Patria, es necesario errear un estado de simpatía hacia Castilla, y esa simpatía no podemos obtenerla más que acometiendo con verdadera decisión y energía la obra de dotar al proletariado de una legislación obrera que redima á los explotados y aniquile de una vez y para siempre á los explotadores.

De todo cuanto queda expuesto, se deduce con toda claridad que el separatismo y el anexionismo, hijos del catalanismo, están fomentados por las clases pudientes, y que en ellos militan muy pocos obreros.

Para restar fuerzas á los enemigos de España, proponíamos una amplia descentralización administrativa, y para atraer al elemento obrero, creando una fuerza que neutralice las tendencias egoístas de los *superhombres*, descubiertos por Robert, proponemos también una «legislación obrera» que asiente sobre bases de humanidad el porvenir del proletariado, redimiéndolo de la explotación infame de que es objeto.

Cuando tal se haga, contaremos en Cataluña con la voluntad del pueblo y con la fuerza que esa voluntad dará á España, morirán el separatismo y el anexionismo y tendremos que bendecir mil veces al elemento obrero, á ese elemento obrero á quien algunos pusilánimes han dado en llamar elemento anarquista.

A PASEO

El Sr. D. Jenaro Alas, militar retirado, exdiputado cunero y empleado activo, ejerce la crítica militar en las columnas de *El Liberal*; y la ejerce de manera tal, que consigue irritar tanto á los militares cuanto á los paisanos.

El Sr. Alas, que no ha pasado de Suiza, aunque él se crea émulo de Napoleón, Bismarck y Moltke, tiene ocurrencias peregrinas.

Tan peregrinas, que son sandeces.

En uno de los últimos números propone, para que nuestro Ejército se ilustre, que vaya á presenciar las grandes maniobras francesas un centenar de jefes y oficiales de nuestro Ejército, convenientemente disfrazados, para pasar desapercibidos.

Parece mentira que tales cosas sean dichas en serio y por persona que debería tener una noción más verdadera de lo que constituye la dignidad nacional.

¡Bonito papel harían nuestros oficiales cuando fuesen cogidos y juzgados como espías!!!

Tales disparates no debían ser escritos, y cuando hay un Alas que los escribe, no debe haber periódico que los publique.

NUESTROS PERSONAJES

El ilustre prócer.

Trés actas nada menos trae al Congreso el Marqués de la Vega de Armijo. Y si prospe-

ran las artimañas que por órdenes suyas se preparan contra Sánchez Guerra, tendrá á su devoción una más, la de Cabra.

¿Por qué regla de tres se cuelga toda la carne de un garabato? ¿Para qué quiere tanto arroz el ilustre prócer? ¿Qué va á hacer en el Congreso esa vejez altiva y malhumorada?

Hay quien se impone por talento, por dinero, por simpatía ó por guapeza.

El ilustre prócer, ni es atento, ni se gasta un duro en elecciones, ni es simpático. Sólo su reconocido mal humor le defiende y le ampara; y nos consta que, siempre que á Sagasta le anuncian la visita del señor de Bobadilla, el viejo pastor tiembla de la cabeza á los pies. No vemos la razón, ni la verá nadie. Entre los primates del partido liberal, Moret tiene elocuencia, Montero Ríos es un talentazo, el mismo Puigcerver cuenta con amigos. Pero el ilustre prócer, ¿qué tiene en sí, ni detrás de sí? Sus propios correligionarios lo pregonan: es un señor que vive—políticamente, por supuesto—de la sugestión sobre Sagasta. Porque entre los demás liberales no tiene gran predicamento; y cuando llegue la votación de la Mesa del Congreso, verán ustedes cómo el ilustre prócer se queda en mantillas.

Bien podía el malhumorado Marqués encasillarse en esa consideración rutinaria que se le tiene todavía, y no meterse en luchas, para las cuales hace ya tiempo que no está hábil.

Porque en Galicia podrá ser que sigan las cosas tranquilas; pero en Lucena, en Montilla y en Cabra, ya está todo el mundo hasta los pelos de ese *cunero* forzoso que el Marqués le hace tragar á viva fuerza. Y si no, que se entere bien de este refrancejo, ya popular en tierra de Córdoba:

Del Marqués de Vega Armijo,
ni un abrazo ni un cortijo.

El batallador exministro.

Todo Madrid lo sabe. El Sr. Romero Robledo, en vista de la derrota del Sr. Correcher, se ha ido al jefe del Gobierno amenazándole con una ruda campaña de oposición.

El batallador exministro, con su gran trompeta parlamentaria, ha dado un toque de atención; y la familia liberal, compungida y medrosa, está que no le llega la camisa al cuerpo. Es cosa de meditar seriamente.

Los liberales han entrado á saco en estas elecciones. Pablo Iglesias, engañado una vez más. Gamazo, perseguido hasta en su santuario de Valladolid; Lerroux, despojado de su acta por Barcelona; Nocedal, ahogado completamente; los catalanistas, sometidos al pucherazo; los amigos de Tetuán, forzados á un exodo amarguísimo; todo el mundo sujeto al yugo del escándalo gubernamental... menos el Sr. Romero Robledo que, de quince candidatos, saca diez triunfantes. Y, á pesar de todo, el *niño mimado* de Sagasta se revuelve airado contra él y le enseña los dientes, los famosos dientes del pollo de Antequera, verdadero apóstol de nuestro viejo sistema electoral.

Tal vez esas temidas amenazas del Sr. Romero Robledo, no sean más que una *función de desagavios* hecha en alabanza del derrotado Sr. Correcher. Mas de ser así, bien pudo ahorrarse tales inciensos tardíos; porque es muy probable que el Sr. Correcher sepa á es-

tas horas lo que sabe mucha gente: que la verdadera tía Javiera de la candidatura democrático-nacional, no era el Sr. Corcher, sino el Sr. Chavarri, exconcejal rome-rista y asiduo contertulio del Sr. Romero Robledo.

Aparte de que, según todas las señas, el batallador exministro no podrá en la próxima legislatura disponer de mucho tiempo para la discusión.

Porque entre conferenciar con sus nuevos amigos los republicanos sublevados contra la Monarquía, y trabajar en lo de del monumento al Rey Alfonso XII, el Sr. Romero Robledo no tendrá tiempo ni para saludar á Berriatúa.

Lo cual, en el batallador exministro, va ser el colmo de la ocupación.

Palabras de Aguilera

El actual alcalde de Madrid, compadre de los que llevaron el Ejército y la Marina á un desastre sangriento y vergonzoso, tuvo el tupé de decir, en el banquete con que fueron obsequiados los alumnos de las Academias militares, lo que sigue:

«Y no solamente admiro al Ejército por las repetidas pruebas de valor que ha dado en los campos de batalla vertiendo su sangre por la Patria, sino que aún más le admiro por las pruebas de disciplina á que se vió sometido, aceptando con sacrificio obediente el duro trance á que le sometieron los gobernantes, obligándole á rendirse sin combatir y á repatriarse con sus banderas y con sus armas; con armas y banderas que no trajeron, es cierto, los laureles del triunfo, pero que no trajeron tampoco las indelebles señas de la derrota.»

Si todo eso lo hubiese dicho cuando Moret, Sánchez, Auñón y demás compadres pusieron al Ejército en el duro trance de rendirse, hubiese ascendido el Sr. Aguilera.

Dicho ahora, no es más que palabrería huera que lo descende.

A cómico.

UNA REVOLUCIÓN EN EL COMERCIO

Vaya, ante todo, para los espíritus pusilánimes, la aclaración necesaria de que la revolución en el comercio, que sirve de título á estas líneas, no es la conocida revolución que el Sr. Paraíso quería hacer, suprimiendo durante varios días la sisa en nuestros más acreditados establecimientos.

Esta revolución es obra de Moret, del propio Moret.

La elección de unos cuantos candidatos de la U. N. la ha impuesto.

La próxima apertura del Parlamento la sancionará.

Y el espíritu mercantil, que ha de salvarnos, según algunos, la dará forma práctica.

¡Acabó aquella fórmula servil del comercio, que decía «Proveedor de la Real Casa.»

De hoy en adelante, se dirá «Diputado en Cortes».

Podemos anticipar una noticia, agradable para las casas de los padres y las patronas que dan chocolate y principio.

El acreditado soconusco de Venancio Vázquez, llevará pronto el membrete del Congreso, además del regalo de la estampita que tanto aumentó sus cualidades alimenticias.

Con la fabricación del papel timbrado necesario, corre el Sr. Baselga.

INTOLERABLE

A un chocolatero que se llama Vázquez y que dice «Taverga», «cuála», «haiga», «caca-do» y otras palabrotas por el estilo, le han votado—según Aguilera—15.000 madrileños.

Y á Pi y Margall, que es el hombre más honrado é instruido de España, le han dado sus sufragios—también según Aguilera—4.000 cortesanos.

* No podían llegar el Congreso y Madrid á menos, ni Venancio á más.

Menos misterio

Lo dijo *El Imparcial*, lo reprodujeron los colegas y corrió la noticia.

En el propio seno de una familia aristocrática extranjera ha ocurrido un escándalo formidable; danzan en el lío personajes de todas castas, embajadores, etc.

La gente se ha quedado sin saber de qué se trata.

«Ocultar el suceso es vicio feo, del cual debes huir, joh, Timoteol».

¿Les parece á los colegas mucho pedir el que se pidan nombres, si el escándalo es cierto?

Precisamente la alta condición de los cónyuges en litigio es causa mayor, acentuada por lo que se dice, y lo que se dice es que el señor se ha casado dos veces.

¡Ocultar el nombre de héroe tal! Imposible. Venga, venga ese nombre, y sepamos si es príncipe ú qué.

Hasta ahora lo que parece es un sultán que ha comenzado á fabricarse serrallo.

GRAN MUNDO

Los Príncipes de Wrede continúan recibiendo al gran mundo, y recibiendo también los homenajes de la distinguida sociedad madrileña.

Las fiestas que se celebran en el lindo hotel de la calle de Serrano, repercuten á Europa entera y son tema preferente de las conversaciones de los círculos diplomáticos.

Asuntos militares

Los mandos.

El general Weyler continúa llevando á la práctica sus proyectos militares, y apenas pasa semana en que no aparezcan decretos relevando á coroneles con mando y nombrando á otros.

La marcha emprendida por el general nos parece un poco peligrosa, pues nos va á conducir á los tiempos de Narváez, O'Donnell y República, en los cuales el Ejército era de partidarios y no nacional.

Hemos sido los primeros en pedir que cesase la anormalidad de que los jefes y oficiales repatriados se encontrasen en la excedencia, pero esa petición nuestra tenía un límite: el límite de la justicia.

Nos parecía y nos parece muy mal, que las vacantes de los regimientos las ocupasen los que cesaban en cargos de ayudantes y de otros destinos análogos; pero no nos puede parecer bien que sean destituidos coroneles que tienen sus regimientos perfectamente instruidos y que son víctimas propiciatorias de genialidades poco militares.

Los mandos de los regimientos no son como los mandos de compañías ó escuadrones, y creemos que la continua remoción de los coroneles es perjudicial á los Cuerpos, por aquello de que cada maestrículo tiene su librículo, y el cambio de libros nunca fué bueno para llegar á aprender algo.

Y no se nos arguya con que los relevos obedecen á insuficiencias, porque entonces le diremos al general Weyler que las insuficiencias se traducen en faltas y que las faltas deben ser castigadas con arreglo á Ordenanza, pues para eso se escribió.

La cuestión plantea un dilema, y ese dilema debe pesar algo en el ánimo del señor Ministro. O el coronel sirve, ó no sirve. Si sirve no se le debe relevar, porque el relevo es un castigo disfrazado. Si no sirve, se le debe obligar por medios indirectos á pedir su retiro.

EL EVANGELIO ve así el asunto, y como lo ve así se cree en el deber de llamar la atención del señor Ministro, para evitar no pequeñas murmuraciones, y sobre todo para prevenir el peligro de que volvamos á tiempos de triste recordación y se divida el Ejército como entonces se dividió, en dos bandos: en weyle-ristas y antiweyle-ristas.

El Ejército no debe ser más que español, y si alguien pretende convertirlo en instrumento suyo, va muy equivocado.

EL FUTURO CONGRESO

HACIENDO NÚMEROS

Entre los asombrosos ejemplos de divisibilidad citan muchos autores el de un gramo de carmín, que, disuelto en agua, tiene poder de coloración para muchas arrobas de este líquido. ¡Cómo serán las moléculas en que el carmín se descompone!

Estos ejemplos son tortas y pan pintado, si se les compara con la divisibilidad política. Leyendo las cifras de que el futuro Congreso ha de componerse, se asombra cualquiera.

Liberales...	180	Tetuanistas....	8
Conservadores...	70	Unión Nacional.	4
Republicanos...	14	Carlistas.....	3
Gamacistas....	14	Independientes.	9
Canalejistas....	8	Romeristas.....	6
Integristas....	1	Regionalistas...	1

Y ahora, si se dice la verdad, como todos sabemos que los liberales salen á camorra por día, la suma total de candidatos *adictos* se debe descomponer así:

Sagastinos.....	40	Weyleristas....	15
Moretistas.....	50	De Romanones..	8
Monteristas....	20	De Puigerver...	5
Vegarmijistas..	15	De nadie.....	20

Los 70 diputados conservadores, se pueden clasificar así:

Silvelistas.....	30	De Azcárraga...	15
Pidalinos.....	20	De nadie.....	5

Los 14 republicanos, ya sabemos que tienen estas denominaciones:

Revolucionarios		Federales.....	2
laringeos.....	5	Inofensivos....	4
Gubernamen-			
tales.....	3		

Los tetuanistas tampoco andan muy allá en disciplina parlamentaria. Hay partidarios

De Navarro Re-		De Castellano...	3
verter.....	4		

De los gamacistas, se puede decir lo propio. Los hay

Trigueros.....	6	De Maura.....	8
----------------	---	---------------	---

Hay entre los canalejistas más unión, quizá, que entre todos los demás grupitos. Sin embargo, también tienen su división:

Parientes.....	2	Amigos perio-	
		dísticos.....	3
Amigos políticos	3	Amigos del mo-	
		mento.....	2

Los de Unión Nacional, bien claro dicen por ahí su género parlamentario:

De matiz guber-		Comerciantes...	1
namental.....	2	Agricultores....	1
De alianza repu-			
blicana.....	2		

Los carlistas, ¡ah, los carlistas!

Partidarios del		Carlistas de sa-	
alzamiento....	1	lón.....	2

Independientes. Este grupo es el más genuinamente *español*; porque aquí, mientras más esclavos somos, más independientes nos decimos.

Independientes		Independientes	
encasillados...	3	por su dinero.	4
Idem elegidos		Independientes	
por sus perío-		verdad.....	0
dicos.....	2		

Romeristas, ó como si dijéramos, tertulianos de D. Francisco:

Tertulianos que		Tertulianos que	
hablan.....	4	no hablan....	2

Después de echarse al colete ese cuadro sinóptico de las fuerzas parlamentarias, no quedan ganas de comentarios. ¿A qué hacer consideraciones? Contentémonos, viendo esos pobres girones de nuestra indumentaria política, con recordar aquellos versos famosos del sainetero inimitable:

Esta capa que me tapa,
tan pobre y raída está,
que solo porque se va
se le conoce que es capa.

Y preparémonos para salir del Palacio de las Cortes como indica el título de este artículo:

Haciendo números.

El repeso

Es necesario formar una Sociedad para efectuar el repeso de los artículos que expende el honrado comercio madrileño.

Llevando al Juzgado de guardia á los que defrauden en peso y calidad, nos defendemos de la explotación vergonzosa de que somos objeto y ayudaremos á Paraíso en su campaña de regeneración.

Lo que ocurre en varios establecimientos es un descarado robo.

Las cosas, claras.

NOTICIAS EN HUELGA

¡Ha funcionado el terrible laconismo del Telégrafo!

Y nos dió de Zaragoza, con diferentes aspectos, el triunfo de Paraíso, apóstol de los del metro, ora en el primer lugar, ya ocupando el tercer puesto!

¿Paraíso el primer lugar, Castellano el segundo y Moré el tercero?—se preguntó alarmado el Gobierno. ¡No puede ser!—se dijo.

¡Moré el tercer lugar!

¡Eso no puede pasar!...

Y en efecto; un nuevo telegrama, completamente oficial, vino á recordarnos el conocido cuento de que «media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda, sólo que es todo lo contrario».

Según las últimas, el primer lugar lo ocupa Moré, el segundo Castellano y el tercero Paraíso.

Al conocer el arreglo del terceto, el popular *maño* de la Unión Nacional se arrancó por la sonocida jota, cantando aquello de ¡Y yo el tercero!...

Acallando suspicacias, *La Corres* nos ha contado, en un suelto oficiosísimo, que el señor Mazo, nombrado embajador en el Quirinal, es un liberal antiquísimo, cuasi prehistórico, que ha desempeñado puestos importantes, etc., etc.

Todo ello no es más que una variación diplomática, de aquello de «... y con el Mazo dando».

En la calle del Casino le han dado á un joven una puñalada por cinco céntimos. ¡Barato es!

En vista de ello recomendamos á todos, jóvenes y viejos, que no pasen por la calle del Casino.

Y desde luego, que no entren.

Porque en los Casinos *van* las puñaladas á mucho menos precio.

La Compañía Trasatlántica, anuncia para el 1.º de Junio un sorteo de las obligaciones al 4 por 100.

Para aclarar dudas, nos creemos en la obligación de advertir que esto del 4 por 100 de la Trasatlántica es para las obligaciones.

Las acciones, ya varían; esas son al 80, por lo menos.

Ha comenzado á publicarse—y le deseamos larga vida, esto es, muchos crímenes—un semanario que se llama *El suceso ilustrado*.

Falta hace que se vaya ilustrando la sección de sucesos.

Se ha reunido en Madrid un Congreso nacional de zapateros.

Nos parece una excelente idea, sobre todo si de ello resulta que la gente se percata, al fin, de «dónde le aprieta el zapato», «qué hormas se necesitan», etc., etc.

El primer acuerdo del Congreso debe ser reforzar las punteras.

Porque va á haber que dar muchas.

Dice *El Imparcial* del día 20 que ha tenido que suspender la sección de los lunes con motivo de las elecciones.

Tiene razón; pero le ha faltado decir que publicaba la sección de los martes: ¡día aciago!

Toda la Corte y las primeras autoridades han inaugurado la Exposición de pequeñas industrias.

Aunque no hacía falta inaugurar oficialmente las pequeñas industrias, bueno es que se les vaya dando carácter oficial.

Estamos en pleno reinado de *eso*: de las pequeñas industrias.

La lucha electoral en Morón ha resultado igual al «distinguido gallo del mismo apellido»: sin plumas y cacareando.

Y en Loeches la votación se ha aplazado un día.

Es decir, que no ha hecho efecto hasta las veinticuatro horas, y ha salido el ministerial.

Por mal conducto viene ese señor al Congreso.

Los aficionados á toros están que trinan con el Fuentes, por lo mal que quedó en la octava de abono.

Esperaban el desquite, y no lo encontraron en la novena.

¿Pero qué querían que hiciera Fuentes en la novena?...

Las noticias recibidas de Servia nos han tenido embarazados varios días.

Al cabo ha resultado que la Reina Draga solamente tenía «un embarazo nervioso»; como quien dice: «un plato de ternera sin ternera».

De quien no sabemos nada, es del augusto esposo, el Rey Alejandro, presunto autor de la noticia.

La gente en dudas hervía
ó, si ustedes gustan, hervía:
se ignora si es Rey de Servia
ó es marido de servia.

Comenta la gente el hecho de que hayan votado en Madrid 15.000 electores, y no hay motivo para tales comentarios.

Ya lo dice *El Correo* del día 20, al asegurar que el acto de la votación en Madrid ha sido uno de los más sinceros.

En efecto, ha sido sin ceros. Solamente han votado 15.

Han derrotado al consecuente cuñado de la casa Recarter, proveedora del Congreso, y acreditado republicano, Sr. Baselga.

¡Ahora sí que va á hacer mal papel!

UN LUIS.

ALCALDE MODELO

Del *Heraldo de Madrid*:

«Desde las primeras horas de la mañana de hoy se hallaba el Alcalde en los Viveros dictando disposiciones y subsanando deficiencias con sus rápidas y acertadas disposiciones.»

Mientras los titulados personajes políticos descendían á practicar oficios propios de los *maitres d'hôtel*, continuaremos como estamos: muy mal.

Y mientras el Sr. Aguilera no se preocupe más que de alcanzar populachería, continuará sin ser Alcalde de Madrid.

Un aplauso

No teníamos fe en el Conde de Romanones como Ministro de Instrucción pública, pero la vamos teniendo.

Sus decretos últimos merecen un aplauso, y las palabras que pronunció en el banquete á Sorolla merecen otro.

Esto no es obstáculo para que si no realiza lo que prometió y no continúa en el camino emprendido, le ataquemos sin consideración ni piedad.

Por hoy hay que gritarle: ¡Adelante, Romanones!!

Y conste que no es una voz de mando dirigida á la guardia municipal.

Periódicos, políticos y periodistas

LA EPOCA

La Epoca es el decano de los periódicos madrileños, y como es tan vieja, conoce á la perfección las marrullerías todas del periodismo. Esas marrullerías que permiten echar á la calle un diario costando una miseria y produciendo una renta saneadita.

En ese periódico no se puede buscar conciencia política, porque no se encuentra. Repasando la colección, encontrarán nuestros lectores terribles dictérios contra Romero Robledo, y más adelante exagerados ditirambos dirigidos al mismo señor; un poco más allá podrán leer atroces invectivas contra Silvela y su gente, contra ese Silvela al cual tributó pleitesía y acatamiento, calientes aún las cenizas del gran estadista Cánovas del Castillo; y por ese estilo, una serie tal de contradicciones políticas, que permiten asegurar que *La Epoca* sirve á quien le conviene servir, y defiende á unos ó á otros, según las altas ó bajas de su posición política.

La monarquía fué pródiga con *La Epoca*, recompensando las campañas del Sr. Escobar con el título de Marqués de Valdeiglesias, y la política no lo fué menos, pues el actual propietario ha llegado á Senador vitalicio, sin tener necesidad de dedicar su privilegiada lengua á la oratoria parlamentaria, como no haya sido á la que es peculiar del Salón de Conferencias, en donde compite muy ventajosamente con los más parlachines de nuestros sacamuelas políticos.

Dejando á un lado la inconsecuencia política del *sesudo* órgano conservador, tiene otras grandes cualidades pertenecientes al orden económico, que lo colocan *hors ligne* entre los que conocen á maravilla los equilibrios que requiere un bien entendido *modus vivendi*.

Los redactores de *La Epoca* cobran por regla general—y muchos son meritorios—10, 15, 20 y 25 duros mensuales. Bien es verdad que, como compensación, obtienen destinos públicos. Cuando tal ocurre, los sueldos son disminuidos *equitativamente*, y es de suponer que refuerzan las cajas de la Administración.

La Epoca tiene una redacción muy buena, y Baquero, que es su jefe, reúne, á condiciones de honradez acrisolada, gran cultura y reflexión.

Zeda, encargado de la crítica, es uno de los espíritus más serenos y literato de buena cepa; Macanaz, Tello, Pérez de Guzmán, Ruiz Mateos, Cristóbal de Castro y Briones, honran la prensa; Cárdenas, Betegón, Montesinos y otros compañeros, tienen bien ganada su reputación de inteligentes periodistas.

Todos ellos padecen la tiranía administrativa del periódico, al cual llevan sus alientos ó iniciativas.

La Epoca ha seguido, en cuanto al reclamo se refiere, las tradiciones de *El Liberal*, y dedica preferentemente su atención á los establecimientos balnearios, modas, joyería, etcétera, etc., por ser artículos que entran de lleno en el consumo de sus aristocráticos ó enriquecidos lectores.

Como empresa es afortunada, y á pesar de que el periódico no influye gran cosa en la marcha de los negocios públicos, por ser poco

leído, produce lo bastante para figurar, por sus beneficios, al lado de la prensa rotativa. Una cosa hay en *La Epoca* que le da relativo crédito: Vale 15 céntimos el número.

Al acabar de leer las anteriores líneas, comprenderán nuestros lectores la razón de una frase célebre:

«Para defender á este contubernio nefasto, no quiero deshonrar á *El Tiempo*.»

«Ya lo defenderá *La Epoca*.»

Y en efecto. Lo defiende *La Epoca* y murió *El Tiempo*, dejando en su testamento á su antigua enemiga el encargo de servir sus suscripciones, ya que no le fuese posible dejarle su tradición.

La Epoca es en realidad el periódico más conservador de España, y no hay cuidado de que deje de conservar lo que tiene.

Lo conserva como oro en paño.

ABUSIVO

Ha venido al teatro de la Princesa una *troupe* de opereta francesa que es de lo peorcito en su clase, excepción hecha de la señorita Sully y de Mme. Cocyte.

Como extranjeros, se han creído obligados á explotarnos, poniendo unos precios altísimos.

Eso es tolerable, pues el que no quiere no va.

Lo intolerable es que anuncien función para las ocho y tres cuartos y la empiecen á las diez menos cuarto, como sucede á menudo.

¿Creerán estar en Cafrería?

Los premios de la Duquesa de Denia

(Estríbillo modernista.)

La esperanza tierna de mis blancos sueños — blancos serafines de la fantasía, — cual tropel de niños rubios y pequeños, ya se ha deshojado como flor de un día.

¡Ay, quién lo diría!

Se han ido mis sueños, aves ignoradas, á remotas playas donde el sol luciera. ¡ay! porque mis obras no han sido premiadas.

¡Ay, quién lo creyera!

Pero no me rindo: duro, en la batalla he de ver triunfante mi pendón sangrando. Aunque por mi pecho hierva la metralla, seguiré luchando.

No me dan pesares las Exposiciones; no tener medalla, tampoco me pesa. Ahora voy buscando recomendaciones, recomendaciones para la Duquesa; y serán mis cuadros oro y pedrería, y seré famoso de famosos dueños, ante la esperanza tierna de mis sueños... ¡blancos serafines de la fantasía!

Estríbillo del autor: ¡Pa tu tial...

ELIO D'ORO.

Las Sacramentales

Ni el Ministro de la Gobernación, ni el de Hacienda, han hecho nada en el asunto.

Las Sacramentales continúan haciendo su santísima voluntad, y las autoridades continúan sordas.

¿Podríamos saber, Sres. Moret y Urzáiz, cuál es la causa que les impide el enviar una visita de inspección á esas asociaciones, sociedades, ó lo que sean?

¿Es, por ventura, que han ofrecido los votos de sus inquilinos?

UNA FRASE

Se lamentaba días pasados un candidato weylerista del abandono en que los había dejado el General, y al escuchar éste que necesitaba tener un grupito en el Parlamento, replicó:

«No necesito nada, porque lo tengo todo.»

Moret, que tuvo noticias de la frase, se puso cariacontecido, y seguramente se diría para sus adentros:

«Dios mío, si Weyler lo tiene todo, ¿qué tendré yo?»

DEBE SER LEIDO

Ruiz Jiménez ha publicado un libro en el cual recopila los trabajos parlamentarios y periodísticos que en pro de Madrid ha realizado en los últimos dos años.

El libro merece ser leído, y lo recomendamos á nuestros lectores.

Ruiz Jiménez dice la verdad, y le aplaudimos sinceramente, doliéndonos de que el fracasado Aguilera, y no él, sea quien ocupa la Alcaldía de Madrid.

Funcionarios dignos

Quiroga y López Ballesteros.

Honrado, atento, con merecimientos propios, trabajador, hombre de palabra, guasón. Tiene ángel, y será mejor ministro que Moret.

Montilla.

Rico, caballeroso, digno, orador, bien educado, con talla de ministro, muy liberal, ilustrado.

Hace años que traga bilis.

Gómez Sigura.

Es un joven viejo. Habla bien, piensa bien, obra bien y sabe mucho.

Aunque maneje millones, será campechano y vivirá con modestia en la calle de San Quintín.

Urzáiz.

De Cuba pudo traerse una millonada y trajo lo que llevó. Sabe de Hacienda lo bastante para haber sido periodista y ser ministro. No habla mal y piensa mejor.

Tímido para concebir, es enérgico para ejecutar.

Terverga.

Terverga, como lo llama Vázquez el chocolatero, es un caballero del siglo xv. Tan liberal como Riego, es tan honrado como Cos-Gayón.

Hará más justicias que gracias.

Groizard.

Podría ser un Diógenes, y se contenta con ser Director de Administración Local. Es tan listo como feo. Habla poco, pero no habla mal; constituyendo la antítesis de Moret.

¡Cualquiera le recomienda un expediente!

Coronel Mira.

Parece la estatua de la Rectitud. Ni Dios se tuerce á su lado. Justo, severo, ordenancista, activo. Es el cumplimiento de la Ley.

Da miedo é inspira respeto.

(Continuarán, pero muy poquitos.)

Consumatum est

¡Ya hay Diputados! ¡La patria, que ha estado durante unos cuantos días sumida en horrible orfandad, ya tiene otra vez padres!

La inmensa cohorte de farsantes políticos que nos degrada y nos envilece, se apresta ya á la lucha, y en ella conquistará nuevas granjerías, nuevos momios.

Al Congreso irán los mudos de siempre, los eternos negociantes, los sempiternos charlatanes, los conspicuos politicastro que han dejado á España exangüe y á los españoles anémicos; y, mientras tanto, continuaremos siendo un pueblo decadente que contempla impávido el doloroso *consumatum*, sin que se levante una voz de protesta, ni se sacrifique una sola vida en aras de la nación.

Somos un pueblo de cobardes, y nos está bien empleado el triunfo de la compadrería.

BUEN NOMBRAMIENTO

El Sr. Monares, fiscal del Tribunal de Cuentas, que ha hecho paso á paso su carrera administrativa, conquistando envidiable reputación de íntegro é inteligente, ha sido nombrado Director general de la Deuda.

El Sr. Monares es pobre, y ese es el mejor elogio que de él podemos hacer, después de haber desempeñado cargos de gran importancia.

¡Ah! Y no lo conocemos, ni de vista.

Frases en acción

¡LO QUE VA DE AYER A HOY!

En el mes de Febrero del año corriente decían los periódicos:

«Ha sido elegido senador ministerial por León nuestro compañero en la prensa el director de *El Nacional*, D. Adolfo Suárez de Figueroa.»

Entonces eran ministeriales los conservadores.

En el mes de Mayo de este año también dicen los periódicos:

«Ha sido elegido diputado ministerial por Archidona nuestro compañero en la prensa el director de *El Nacional*, D. Adolfo Suárez de Figueroa.»

Ahora los ministeriales son los fusionistas.

En las Cortes pasadas, *conservadoras*, el Marqués de San Marcial fué diputado adicto. En las Cortes de ahora, liberales, el Marqués de San Marcial es también diputado y también adicto.

El Marqués no ha cambiado. ¡Las que han cambiado son las Cortes.

Alba Salcedo, director de *La Opinión*, se presentó en las pasadas elecciones como candidato tetuanista.

Ahora, Alba Salcedo se ha presentado candidato liberal. Y ni ahora ni entonces lo ha presentado nadie.

Ayer era conservador el Sr. D. Agustín Retortillo.

Hoy es liberal en el distrito de Illescas.

El aspirante ayer á alcalde conservador de Barcelona, Sr. Huélin, es hoy diputado encaillado por Vich.

La Golfemia

El Sr. Barroso continúa sordo, sus agentes continúan ciegos y *La Golfemia* continúa representándose con éxito creciente en las calles de Madrid.

Al fracaso de Aguilera hay que añadir otro: el de Barroso.

Un ruego

Los periodistas que en el Congreso de los Diputados se dedican á la ingrata tarea de la información política, que, como saben nuestros lectores, se reduce á dar bombos descomensurados á unos cuantos señores que tomaron la prensa como escabel, ruegan á la Comisión de Gobierno interior reforme los pupitres del despacho destinado á la prensa, pues están convertidos en inmundicia é indecente pesbrera.

Con unas cuantas pesetas de jabón, otras cuantas de pintura, no muchas de barniz y unos metros de bayeta, quedará el despacho en disposición de ser utilizado, sin temor á llenarse de porquería.

Ya que el Congreso despilfarra en cosas no necesarias, no debe ser tacaño en las que son indispensables.

El telégrafo galápago

Rogamos al Sr. Moret suprima la Dirección general de Correos y Telégrafos, pues no sirve para nada.

Lo que hace el Sr. Laviña, lo puede hacer perfectamente el Jefe del personal del Ministerio.

Y lo que hace el Sr. Laviña, no vale los 50.000 reales que cobra.

El servicio es cada día peor.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.